

Aconcagua

Cultural

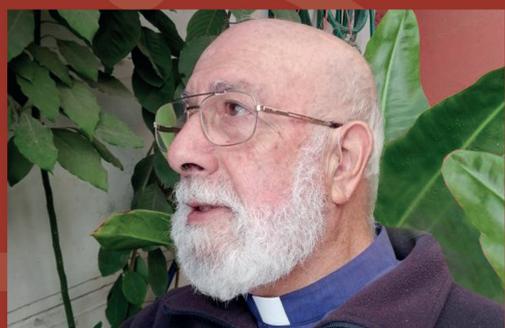
San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



24 horas de Le Mans, el circuito más importante del automovilismo mundial



El "zapato chino", la novela que estremeció el gobierno de Barros Luco



Un mes en Illapel, año 2008
(Tiempo de plenitud)



Max Marambio a once años de su regreso a Chile



San Felipe, la belleza urbana que habitó hasta mitad del siglo XX



Momias chinchorro, séptimo patrimonio mundial de la humanidad



La industria del calzado nacional y su ocaso en los inicios del siglo XXI

Aconcagua Cultural

Edición Agosto 2021

Director - Editor

Pablo Cassi
 Navarro 229 - Tel: 34-2515866
 San Felipe
 www.pablocassi.cl
 cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Graciela Almendras
 Jaime Amar Amar
 Sergio Caro
 Pablo Cassi
 Sergio Paz
 Rene Urbina
 Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza
 Diseñadora con mención
 en Comunicación Visual
 cyanmagenta2020@gmail.com

Revista Aconcagua Cultural

fundada en San Felipe en
 octubre de 2013

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
 Valparaíso.
 Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
 o total del material fotográfico
 que se consigna en esta
 publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que
 se consignan son de responsabilidad de
 quienes escriben y no representan nece-
 sariamente el pensamiento de revista
 "Aconcagua Cultural".

¿Es Chile un país comprometido con su felicidad?

La Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos que edita la revista "Proceedings of the National Academy of Ciencias" en su edición, bimestre mayo-junio de 2019, dedica ocho páginas de un total de 120 a analizar el tema de la "felicidad en Chile". Hubo quienes se sorprendieron que el periódico británico The Economist comentara extensamente esta temática tan ajena al mundo del dinero. Se dijo en aquella oportunidad si la felicidad se podía cuantificar como elemento contable.

Un respetado abogado de la plaza y con cierto tono doctoral manifestó si quizás con este axioma no se estaba planteando un debate que tiene el mismo valor de esas antiguas y trasnochadas disputas escolásticas sobre cuantos ángeles caben de pie en la Catedral de San Pablo en Roma. Acto seguido dicho interlocutor espetó "resulta prematuro e inconveniente formular este tipo de interrogantes cuando el objetivo País-Chile es incrementar el ingreso per cápita de sus habitantes".

Esta sentencia dictada sin más argumentos que la razón pura llevó a recordar aquella frase: "el fin justifica los medios". Ante tal disyuntiva alguien manifestó "aunque el camino para lograrlo tenga altos costos, la felicidad debe ser un bien ciudadano y no una utopía" Mi primer interlocutor apeló a su nutrida retórica, recordando que nuestra sociedad optó buscar la felicidad por la vía anglosajona, es decir, incrementando la libertad económica.

Este debate nos llevaría a transitar por un laberinto de la historia. Entonces otro de los contertulios expresó "la felicidad es algo estrictamente individual y no depende de los gobiernos, ni del tipo de sociedad, ésta es ajena al Estado y a las políticas públicas". Si bien esta temática se relaciona con la filosofía de Platón y Aristóteles; el Cristianismo y las religiones de China, India y el antiguo Imperio Persa, nadie dimensionó que un artículo publicado en The Economist, hubiese estremecido las sólidas estructuras mentales de los más importantes economistas del planeta.

La sola mención de este concepto bastó para que la felicidad alcanzara carta de ciudadanía internacional. ¿Qué fue lo que la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos dijo sobre nuestro país para que

The Economist publicara en sus páginas este estudio? Un párrafo de dicho comentario afirma "la felicidad puede ser medida. Las personas pueden decir como se sienten y esto da lugar a una verdadera ciencia de la felicidad donde se mezclan la psicología y la economía. Este resultado apunta a destacar que las personas adineradas reportan ser más felices que los pobres, pero existe una paradoja, los países más prósperos como Estados Unidos y Japón no son más felices cuando sus habitantes han aumentado su nivel de riqueza. Esto explicaría que el valor de las cosas es meramente el gozo que éstas provocan y la estrecha relación que guardan con quienes no tienen acceso al conjunto denominado "bienes de consumo".

Entonces The Economist, el diario más conservador de Londres, ha planteado como meta incrementar la Felicidad Interna Bruta (FIB) como una alternativa al clásico Producto Interno Bruto (PIB). Los actuales líderes mundiales, han puesto en el centro del debate la desigualdad social, el exceso de trabajo, la pérdida de valores morales, los altos costos que la sociedad impone para alcanzar la anhelada prosperidad, a lo que se suma, el ilimitado consumo de drogas duras y alcohol. Hoy los gobernantes después de una errónea política hegemónica, están tomando en serio que el bienestar de sus habitantes está por sobre sus afanes consumistas y que la calidad de vida se ha transformado en una gigantesca industria orientada a responder a una población que ya no le interesa en demasía el crecimiento, el desarrollo y el lujo.

En consecuencia tanto la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos y The Economist, han coincidido en la idea de preservar la calidad de vida, aún al costo de reducir el crecimiento económico. Esta idea ha ganado terreno, no sólo en los Estados Unidos, si no que en importantes sectores empresariales de Europa. Este tema merece una especial atención: quienes lo manifiestan no pertenecen a un movimiento religioso, filosófico o político. Todos los chilenos y especialmente los sanfelipeños, hemos sido invitados a esta mesa de reflexión.

Pablo Cassi
 Director

San Felipe, la belleza urbana que habitó hasta mitad del siglo XX

Por San Felipe, el forastero metropolitano o extranjero ingresaba a un Chile del recuerdo y la imagen histórica. Más propio sería elevar la ciudad a la categoría de museo edilicio que acicatearla en pos de un destino contemporáneo. (Si sólo nos preocupara la morfología urbana y no —como nos preocupa— su gente, con afanes y ambiciones de progreso a la par de otras ciudades industriales). De hecho —ahora lo quisiéramos también de derecho— San Felipe guardó reliquias de épocas que nos emocionan: porque en ellas se irguió la infantil vida republicana; porque en ellas la existencia del hombre chileno era más simple y esencial; porque en ellas, formas, colores y proporciones parecieron ser deleite de artesanos.

Escribe: Rene Urbina, Arquitecto

De la trascendencia espiritual de la Arquitectura se tiene noción sincera cuando se caminaba por las calles de esta cuadrícula tejada. ¿Es el efecto psicológico de la belleza formal sobre la estructura afectiva, en un proceso casi químico? ¿Es la rememoración intelectual de páginas de Blest Gana y de Encina, incitando la dormida fantasía del devenir histórico? Dilema de ética y estética de filósofos y poetas— cuando no a los psicólogos— con el encargo de ser concisos. Lo cierto es que hay en la atmósfera sanfelipeña efluvios de paz, armonía y encanto que brotan de murallores y portadas, aleros, rejas y tejados, de las arboledas generosas que cruzaban con majestad entre manzanas bajas, pero sin chatura, o que asomaban el follaje a través de rejas que encerraban la placidez de los patios —los verdaderos de antes— donde la vida tal vez no se construye con premura, pero se cultiva.

Si pudiera pensarse que nuestro juicio es de circunstancias —propio de habitantes abrumados por el modernismo y el macroprogreso—, la existencia de una Sociedad de Historia y Geografía con un Museo, que reunía piezas de auténtico valor colonial, más otros signos de que hubo allí una genuina apreciación de aquel encanto antiguo.

Para nosotros es un símbolo de aquéllo la residencia del entonces Alcalde de San Felipe, en la Casa Elorza, donde la sensibilidad de otro sanfelipeño puso con apropiada restauración un siglo más

por delante a una casona del 1800 que antes perteneció a la familia Mardones.

También revelan algo de auténticamente cultural, la conservación cuidadosa de la Casa Manieuv hasta el año 1980, en la entrada a San Felipe, desde Los Andes, la restauración de la Iglesia Catedral, la delicada pintura exterior que existió en la antigua casa familiar donde se alberga hoy la Tesorería Comunal, la canalización de los cequiones en las Alamedas mediante paredes de piedras bolones; y varios otros intentos de preservar una materialidad que se intuye rica en motivaciones del espíritu.

Y casi por sobre todo, los pilares esquineros —los "pilastrones"— por aquí y allá aparecen con número suficiente para integrar un estilo, un carácter propio. El pilar de esquina acusa y rechaza la vulgaridad del ochavo y se aprovecha de la verdad estructural y funcional para erigirse también en forma genuina. Ya es lícito perfilar su base y su fuste, tallar su madera o acinturar su piedra; nadie podrá zaherir a título de funcionalismo puro, la búsqueda de sus formas. El artesano puso en el pilar de esquina la bella verdad del soporte necesario.

He aquí, pues, un desafío. Dos siglos y medio de serena formación, de auténtica maduración urbana, crean aquéllo tan deleznable para algunos, la tradición de las formas, trasunto de la tradición del acontecer social. Veinte años —10% de la historia diría un estadístico o un ingeniero economista— pueden demoler o prostituir —en el peor de los casos— la tradición



Típico aspecto de una esquina con pilastrón, ubicado en la intersección de las calles Combate de Las Coimas y C. Condell. (1963)

sanfelipeña. Coca-Cola, Mejoral, la Empresa de Postes y Alambrados, la Ordenanza General, la miope eficiencia financiera de los planes habitacionales, el descuido municipal y el apetito particular, pueden aplastar, ocultar y reemplazar lo que fue tradicionalmente este bello San Felipe que dejó escapar de sus manos el Palacio de la hacienda de Quilpué sin ningún esfuerzo ciudadano.

El Plan Regulador no desestima el desafío. Sabemos cuán difícil fue sortear las amenazas del abandono que carcome; de la arquitectura despatriada o sin intención; de la población apiñada y monótona por afanes de economía real o ficticia; de la sequía de cequiones de riego urbano —con su consecuente erosión del verde de calles e interiores—; de la miseria que enferma la estructura social y corroe la material. En fin de cuentas pudo más la improvisación en el damero central que permitiera conservar esa antigua arquitectura de estilo neoclásico francés.

Sólo podemos contribuir levemente a vencer esas amenazas con una reglamentación que más que una orden fue un consejo. Para las autoridades municipales tanto como para el vecino Juan o el vecino Diego. Y, naturalmente, para los arquitectos, los ingenieros y constructores y urbanistas que no contaron con los recursos económicos ni los incentivos estéticos para conservar la belleza urbanística de San Felipe.

Confiamos en algunas prescrip-

ciones establecidas, confiamos también en los efectos del civismo local que no estuvo a la altura de tan magno desafío, como de los recursos económicos del Estado.

En cuanto a las prescripciones que se consignaron en la Ordenanza Local de la época, en las que se conjugaba la mantención de los valores de mitad del siglo XIX, formas espaciales que trataron de preservar el hilo tradicional y que fueron acorde con una sociedad provinciana que respetara a través de su historia su particular estilo arquitectónico.

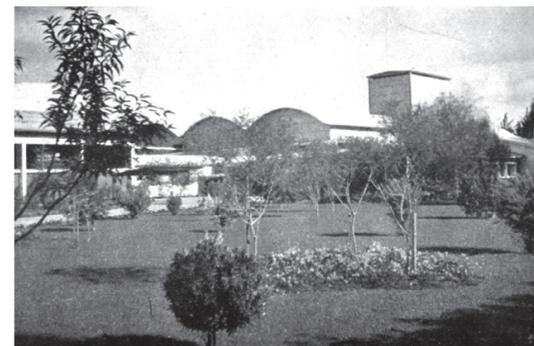
La densidad relativamente baja en cuanto a edificios en altura en el damero fundacional; la fijación de límites interiores de edificación; la creación de algunas plazuelas cruciformes aún existentes en la ciudad; la mantención de áreas agrícolas penetrando como cuñas de larga reserva en la formación de nuevas avenidas y una explosión demográfica, hoy une lo rural con lo urbano que a lo largo de los años, nos sorprende con ingratas consecuencias. Rompe esa paz provinciana a la que estuvimos acostumbrados hasta la mitad del siglo XX cuando hoy observamos una arquitectura de mal gusto en el centro de la ciudad.

Pocas ilusiones nos hicimos sobre la conservación de todo aquello que hemos rotulado como histórico, tradicional o formalmente

digno de ser venerado por generaciones y estudiado por arquitectos del porvenir. Las propiedades particulares están expuestas a las tentaciones del mercado y desaparecen o se transforman sin más ni más. El Plan no puede congelar, por un mero propósito estético —ni aún, cultural— casi una ciudad entera. Tampoco puede la I. Municipalidad —siempre magra de dineros— pretender la adquisición de tantas reliquias. Por eso, hay que procurar conducir las transacciones de propiedades hacia funciones que sean compatibles con las estructuras que se pretende conservar (quizás, museos, bibliotecas o tal vez pequeños hoteles para el turismo que la región merece). San Felipe bien merecería haberse reconstruido como ocurrió con el plan Serena que impulsó el entonces presidente de la República Gabriel González Videla. Lamentablemente San Felipe no tuvo un presidente con esas características estéticas



Plazoleta ubicada en la intersección de las calles Portus con Santo Domingo (1963).



Fábrica de pinturas Litopón, ubicada en la Avenida Yungay. Actualmente se ubica en ese sector la Feria Municipal y el Terminal de Buses de San Felipe.



Patio interior de la casa de la familia Manieu. En la actualidad se encuentra el supermercado Santa Isabel que se sitúa en la intersección de Tocornal con Avenida Yungay.



Antigua casona que data de 1890 y que se ubicaba en la intersección de las avenidas Chacabuco y Maipú. Hoy Escuela José Antonio Manso de Velasco.



Patio interior y corredor de la casa José Elorza, ocupada en 1963 por el entonces alcalde Pablo Casas Auger, actualmente Club San Felipe.



Antigua farmacia alemana ubicada en calle Combate de Las Coimas entre Merced y Prat, hoy restaurant Rarconto. Año 1963



Frontis del antiguo fundo El Retiro ubicado en calle Tocornal. Cabe destacar la raja como elemento colonial.

Guante y Gacel fueron las últimas marcas de tradición que se dejaron de fabricar en Chile. Hoy el 90% del calzado se produce en otros mercados internacionales, conservando sus respectivas marcas. La industria Bata de origen checoslovaco, logró contar con 327 locales de venta en todo el país, abasteciendo con sus productos a más del 60% de la población.

Escribe: Sergio Caro

No sería una casualidad que la historia del calzado en Chile esté ligada a la llegada de inmigrantes de Europa. Desde la Revolución Industrial se definieron los modelos básicos de zapatos, que se mantienen hasta hoy.

Estos eran los modelos que hacia 1900 confeccionaban en la capital algunos maestros zapateros extranjeros. Pero antes, en 1853, se abría en Valdivia la que debe haber sido la pionera de la industria del calzado nacional, la fábrica de Luis Rudloff, en Isla Teja, que contaba con maquinarias traídas de Estados Unidos. Partió como un taller que fue creciendo, incorporando además una curtiembre para producir sus propios cueros. Para 1906 funcionaba con 200 operarios, que fabricaban de 500 a 600 pares de zapatos al día, mientras que en 1919 su planta de 450 trabajadores elaboraban 1.500 pares diarios. Esta producción se destinaba principalmente a la clase trabajadora, y también se exportaba a los países vecinos.

De ahí que en la década de 1930, la revista Zig Zag se ufana de que en Bolivia y Perú "la mayoría de los hombres de situación usan calzado chileno", y que hasta en California se vendían zapatos hechos en nuestro país. Hoy, la situación es a la inversa, ya que las firmas establecidas en el país paulatinamente fueron dejando de fabricar localmente sus productos, debido a la imposibilidad de competir con calzados provenientes de países donde el costo de producción es considerablemente menor. Las últimas marcas en incorporarse a este modelo

La industria del calzado nacional y su ocaso en los inicios del siglo XXI



Industria pionera del calzado nacional se inició en Valdivia en 1900. Su propietario fue Luis Rudloff.

de negocios son Guante y Gacel, dos de las más prestigiosas de un mercado que, no obstante, goza de buena salud, considerando que de acuerdo a la Cámara de Industriales del Cuero y Calzado, los chilenos en promedio adquieren dos pares de zapatos al año.

Legión Vasca

Las principales empresas chilenas del sector han sido fundadas por inmigrantes, sobre todo españoles. En 1918 y con 17 años llegó en barco desde Burdeos a Valparaíso el vasco francés Félix Halcartergaray Duhalde.

La empresa se trasladó a Santiago en 1924, donde el joven vasco hizo amistad con el belga Emilio Pirotte y decidieron independizarse, formando una empresa de calzados finos para hombre, que entonces escaseaban. En 1928, Pirotte y Cía. Ltda. lanzó al mercado los zapatos Guante, que se elaboraban con cueros traídos de Italia y Alemania, y se caracterizaban por sus proliferas terminaciones.

Gath y Chaves y Los Gobelinos, eran los principales vendedores. Halcartergaray hijo contrató modelistas italianos para renovar los diseños de Guante, que ya había acuñado el clásico eslogan: "imitado, pero jamás igualado". La empresa logró sortear las crisis económicas de principios de los años 70 y 80. También le salió competencia: en 1964 apareció Cardinale, de la familia Gil,

que estaba orientada a un nicho similar. En 1985 se incorporó a Guante la tercera generación Halcartergaray, Félix y Esteban Halcartergaray Bichendaritz, nietos del fundador, quienes iniciarían un proceso de modernización y expansión de mercados hacia otros países de la región. En 1994 inauguraron una nueva fábrica en la comuna de San Miguel.

Otro español que dejaría huella en el mercado nacional del calzado fue Abel Alonso Sopelana, quien llegó de Bilbao a Chile, a fines de 1951. El entonces joven de 16 años empezó a trabajar de empaquetador en una tienda de zapatos Mingo. En esta empresa aprendió el oficio de modelista, y como tal se fue a desempeñar a Buenos Aires; sin embargo, optó por volver para formar un negocio propio. Junto a su padre comerciante reunió capital para montar una pequeña fábrica de calzado, Lancaster, que logró vender sus productos en connotadas tiendas, como las casas Flaño y Artigas. Fueron adquiridos por Guante, y Alonso trabajó unos años con los Halcartergaray, antes de volver a independizarse. En un galpón de la calle Gálvez con Victoria montó su nueva fábrica, y abrió su primera tienda en la calle Ahumada -

da, a la que bautizó como Gino, en honor a la actriz italiana Gina Lollobrigida. Calzados Gino pronto se expandió abriendo más tiendas en Concepción y Viña del Mar. Con el tiempo fue adquiriendo y desarrollando otras marcas orientadas a segmentos distintos del calzado masculino tradicional, como Pluma y Pollini, entre otras aún vigentes, incluyendo a Mingo, donde se inició en este rubro.

Mientras Guante y Gino eran marcas segmentadas, Bata producía zapatos para toda la familia y durante décadas abasteció al mercado a través de sus tiendas en todo el país. Esta era una multinacional fundada en Checoslovaquia a fines del siglo XIX. El hijo del fundador, Thomas Bata, en 1939 y huyendo del nazismo, emigró a Canadá donde estableció la base de la compañía que ya estaba presente en cerca de 30 países. En esa misma época, la firma llegó a Chile, y no se estableció en Santiago, sino que en Melipilla y Peñaflor. En esta última comuna semirural instaló su fábrica, que llegó a dar trabajo a entre dos y tres mil personas, y contaba con centro médico, supermercado y hasta un centro de eventos propio. La compañía elaboraba todos los tipos de calzado femenino, masculino e infantil, incluyendo las zapatillas deportivas, mucho antes de que llegaran las grandes marcas internacionales, como las clásicas North Star, Tigre (de fútbol) y Jet (de gimnasia).



Elegancia del sur

Asimismo, el mercado nacional vio surgir varias marcas de calzado femenino, como Joya, Pose, Royle, Verónica, entre otras que tenían sus tiendas en el centro de Santiago, en especial en la calle Estado. Pero la que probablemente sea de mayor tradición surgió en Concepción. De ascendencia vasca, Hernán Ascúí Díaz trabajó 10 años como vendedor de una fábrica local de zapatos antes de formar su propio taller. En 1950 abrió su primera tienda en el centro de Concepción, la que llamó la atención porque era diferente a los demás comercios de la zona, por sus vitrinas amplias y elegantes. Su idea inicial era elaborar calzado para hombres y mujeres, pero se concentró en el público femenino, porque las mujeres compraban más zapatos. Contrató modelistas italianas y así, desde sus inicios, Gacel se perfiló como una marca Premium.

Los 60 fueron años en que la moda chilena tuvo un especial auge y la marca se posicionó a la vanguardia del calzado femenino.

Lucía Gallo, entonces productora de moda de la revista Eva, recuerda que la firma penquista proporcionó los zapatos a propósito del relanzamiento de la publicación femenina. "Gacel era una marca nueva, llegó junto con la segunda etapa de la revista Eva.

En los años 80, Gacel y Mingo eran las marcas más importantes de calzado femenino. El empresario fundador Ascúí y su hijo Hernán se expandieron al rubro textil, adquiriendo las tradicionales fábricas de paños de lana de Tomé, formando el complejo Bellavista Oveja Tomé, y también la firma de confecciones Trial. En los años 90, para llegar a un público más masivo.

Al llegar el nuevo milenio, y producto de la crisis de la industria textil y de vestuario, que no podía competir con los costos de los productos importados de Asia, los Ascúí vendieron sus empresas textiles y se concentraron en Gacel, que había expandido su producción a carteras



Talleres de la firma Guante en 1928, Conformada en su totalidad por mujeres.



Vista de la fábrica Rudloff, ubicada en la Isla Teja de la ciudad de Valdivia. Esta industria contaba con un total de 200 operarios que fabricaban diariamente 600 pares de zapatos.



Bota para mujeres fabricada por la industria Rudloff en 1900.



Aviso publicitario de calzados Guante, en mitad del siglo XX.

y accesorios de cuero. Incluso, exportaron sus productos y abrieron tiendas en Bolivia, Perú y Ecuador.

Sin embargo, hacia mediados de la década del 2000, otros accionistas adquirieron el control de la empresa, que cambió de propiedad un par de veces más, hasta que en agosto de 2011 se cerró la fábrica en Concepción. Y Guante compró la marca Gacel.

Así, la empresa de la familia Halcartergaray llegó a tener las principales marcas de calzado masculino y femenino del mercado. Pero no pudo escapar del destino que habían experimentado las demás empresas del sector: tal como ocurrió primero con el rubro de vestuario, a los productores de calzado no les resultaba rentable seguir fabricando en Chile, por lo que optaron por encargar la elaboración de sus diseños a países como China o India, para concentrarse en la comercialización de sus productos. Es el camino que sigue-



José Espinoza Vilapaz, (1937-2018) diseñador y modelista de la industria de calzado femenino "Joya". Actualmente Fratelli, año 1985.

ron todas las grandes marcas. El caso más dramático fue el de Bata, que cerró su fábrica en 2006, ya que había una localidad entera cuya economía durante décadas dependió de las operaciones de la empresa. Guante-Gacel sería la última en incorporarse a este modelo de negocios. Actualmente, las que siguen fabricando zapatos en Chile son empresas de menor escala, más bien de nicho, que incluyen marcas de larga trayectoria, como Donnabella y Turchesse, y otras más recientes, como Bestias y diseñadores independientes.

El académico Oscar Ríos opina que el calzado chileno tiene una tradición de calidad que, en buena parte, le transmitieron los pioneros españoles, que también llevaron su experiencia a Norteamérica. Pone como ejemplo los zapatos Guante, cuya línea más tradicional (llamada President) tiene la misma calidad del calzado inglés o europeo.

Ríos recalca que en el mundo, los zapatos de hombre han mantenido los mismos modelos básicos prácticamente desde fines del siglo XIX, cuando a un estudiante de la Universidad de Oxford se le atribuye el haberle pedido a su zapatero que le sacara la caña a sus botines, naciendo así el zapato con cordones al que, por antonomasia, se pasó a denominar Oxford. Finalmente, puntualiza que hoy el público que aprecia la calidad del calzado tradicional tiene la posibilidad de adquirirlo importado, algo que lamenta que las firmas nacionales parecieran no tomar en cuenta: "Su público era significativo, pero sectorizado, entonces, o hacían zapatos buenos o todo tipo de cosas", concluye.

El "zapato chino", la novela que estremeció el gobierno de Barros Luco

Nada Hacía presagiar que tras la celebración del centenario de la Independencia nacional, estas festividades daban indicios de una crisis social que se generaba en la clase obrera.

La decadencia moral de la sociedad de principios de siglo se vivió entre los vaivenes de la adversidad, circunstancias que los escritores de la época, aprovecharon para plasmar en novelas como "El Crisol"; y "El inútil".

Juan Barros Moreira (1884-1939) es un escritor desconocido en la historia de la literatura chilena. Su nombre figura en el periódico "El Pueblo" que Barros fundara en 1912. El escritor y crítico literario, Carlos Silva Vildósola (1879-1939) expresó en el diario El Mercurio de Santiago (23 de octubre de 1918), "Barros Moreira" representa el mero resentimiento social que la crítica de la época silenció con una profunda "indiferencia".

como un "duelo nacional".

Escribe: Pablo Cassi

La llamada década del centenario fue la época de oro de las llamadas "novelas en clave", cuando se asumía que toda narración debía ser un reflejo más o menos velado de sujetos reales y reconocibles de la sociedad santiaguina, extraordinariamente estrecha. La novela operaba dentro de un circuito cerrado incluso a pesar de la voluntad de sus autores, quienes alegaban su inocencia o invocaban los fueros de la ficción literaria. Las novelas en clave arrastraban una estela de chismes y pelambres. Explorar estas novelas y sus claves hoy es útil para comprender el impacto que tuvieron al momento de publicarse.

En su enciclopédica historia de los tranvías chilenos, "Los viejos tranvías se van", el estafalario Ramón Lira dice que durante el "tranquilo, casi aburrido gobierno tedioso" del Presidente Ramón Barros Luco (1910 a 1915) no se conocía la existencia de las palabras "carestía, costo de la vida, alza, racionamiento" y otras desgracias. El año 1913 registra escasos incidentes capaces de romper con la aparente monotonía en que se vivía. El más extravagante de estos tal vez sea el funeral de Luis A. Acevedo, un joven aviador pionero que estrelló su monoplano al intentar volar entre Concepción y Santiago. Sus restos fueron llevados en un cortejo insólitamente multitudinario que recorrió la Alameda a través de arcos cubiertos con crespones negros rumbo al Cementerio General en lo que se consideró

Sin embargo, de todos los libros publicados ese año, el que causó mayor impacto fue "El zapato chino", de Juan Barros Moreira, pero este, a diferencia de los bullados escándalos que hacía algunos años habían provocado "Casa Grande", de Orrego Luco, y "El Inútil", de Joaquín Edwards Bello, fue silencioso y casi imperceptible.

Juan Barros Moreira (1884-1939) fue alumno del colegio San Ignacio y



A diferencia de lo que había hecho Edwards Bello con "El Inútil", Barros no satiriza sobre la sociedad chilena en primera persona, sino que describe un pequeño mundo desde la repugnancia.

luego estudió Derecho en la Universidad Católica. Sus primeros trabajos literarios los hizo en las páginas de "El Chileno", un diario de orientación popular. "El Chileno" seguía los principios de acción social cristiana establecidos por el Papa León XIII y su principal motor era el periodista Enrique Delpiano. "El zapato chino" fue la primera novela escrita según anotó en su dedicatoria a Félix Nieto del Río en un invierno de "vaivenes y adversidad". El libro relata la desventurada vida de Mario Maffey, el hijo de un panadero genovés que tras enviudar se casó con su sirvienta.

Maffey es admitido como mozo en el colegio San Ignacio y se le da la posibilidad de asistir a clases desde la última fila, pero con la prohibición expresa de salir en los recreos y mezclarse con sus compañeros. Sin abandonar este rincón, Maffey se gana el primer lugar de su clase y el odio de sus compañeros.

"El zapato chino" es lo que podría llamarse una novela de "deformación". En esta obra - Juan Barros denuncia la manía chilena de comprimir toda idea grande y noble hasta deformarla. Los jesuitas, según Barros, habían metido a Dios en un zapato chino.

En "El zapato chino", Barros Moreira es un verdadero laboratorio de resentimiento donde experimenta, probando cuánto odio puede acumular y tolerar un sujeto sometido a una larga saga de humillaciones y a una educación retorcida.

Después de su paso por el colegio

jesuita, el personaje Mario Maffey entra a estudiar Derecho en la Universidad Católica y luego inicia una aventura periodística. Funda y se dedica por entero a un periódico llamado "El Pueblo", y tras ser rechazado y humillado por una joven de clase alta se casa con una joven vecina. Tanto el diario como su pobre mujer, padecen consecuencias del odio acumulado que han terminado por convertirlo en un monstruo de vanidad, egoísmo y rencor.

A diferencia de lo que había hecho Joaquín Edwards Bello tres años antes con "El Inútil", Barros en su novela no satiriza sobre la sociedad chilena en primera persona, sino que describe un pequeño mundo desde la repugnancia. Para ser una novela chilena que ya tiene un siglo, "El zapato chino" se lee con interés. Tiene, por supuesto, algunos excesos melodramáticos y se sostiene en parte sobre las inevitables bases culturales de una época en la cual el atavismo y la raza eran pulsiones determinantes.

Sorprenden las opiniones terribles que Barros dedica a la enseñanza jesuita, a los leguleyos y a literatos y periodistas nacionales. El crítico Domingo Melfi recordó que "El Zapato Chino" fue "perseguido", "por los sistemas sutiles que en Chile son proverbiales: vacío e indiferencia de opinión y el requisamiento misterioso de los ejemplares puestos en venta". Todo indica que Barros pagó muy caro su atrevimiento. Su carrera de escritor terminó vendiendo cartillas de apuestas en el Hipódromo Chile. La sombra del escándalo de su primera novela lo acompañó hasta su muerte.

Escribe: Sergio Paz

En 1904, el arqueólogo alemán Max Uhle fue el primero en encontrar momias pertenecientes a la cultura chinchorro. Llegando a la conclusión que éstas eran "un verdadero misterio".

Hace siete mil años que este pueblo de cazadores vivió en el desierto más árido del mundo, momificando a sus muertos mucho antes que los egipcios.

Recolectores por excelencia habitaron en las costas del sur del Perú y principalmente en el norte de Chile, en la desembocadura del río Azapa. Emplearon ganchos y anzuelos en la pesca, frágiles evidencias que se han podido preservar dado a las condiciones climáticas del norte de Chile.

Actualmente, quienes visitan el museo que conectan Azapa y Arica en pocos minutos-deben contentarse con las cuatro momias que se exhiben en una discreta vitrina del edificio central. Tal vez por lo mismo no son pocas las decepciones. Se sabe que las momias chinchorro son las más antiguas del mundo. Pero, la verdad, nada aquí parece estar a la altura del dato.

Claro que las cosas van a cambiar. De aquí a poco se exhibirá el mayor tesoro de la Universidad de Tarapacá. La colección que hoy se guarda, bajo siete llaves, en el depósito del museo.

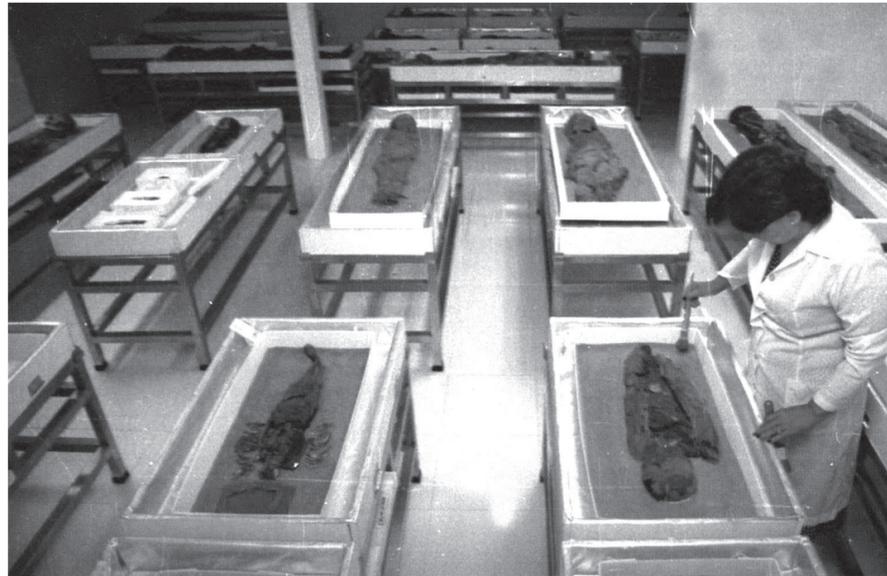
Cuando se encienden los focos aparece un aterrador espectáculo: un aséptico pabellón repleto de cuerpos, muchos de ellos fracturados o calcinados, incluso con muecas de intenso dolor, que a juzgar por su aspecto bien podrían ser aliens que alguien capturó luego que una nave se estrellara contra la Tierra.

En total cuarenta y dos cuerpos, viajeros del Más Allá -preservados artificialmente gracias a un oscuro y todavía desconocido ritual-, que permanecen acostados en cibernéticas cunas de acero, diseñadas con modernos materiales como marvex y coroplast; este último un cartón plástico inerte.

Se trata, en efecto, de la colección de momias Chinchorro mejor conservada del mundo han dado todo para preservar (y ya pronto exponer).

Max Uhle, un taciturno científico que vivió buena parte de su vida sin más compañía que el sol, el desierto, y los buitres que solían indicarle el camino a la muerte. Max Uhle, el padre de la arqueología sudamericana, nació en Alemania. Amén de los cráneos, huesos y cuerpos en descomposición que halló en las innumerables tumbas que desenterró a lo largo de su excéntrica, oscura y controvertida carrera. Treinta años de exploraciones en los que recolectó una cantidad de objetos que aún hoy nadie ha podido igualar. Mad Max fue un mercenario. Un vivo en tierra de muertos. Un guaquero sin ley que

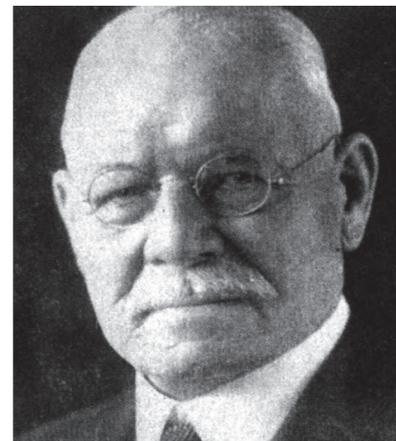
Momias chinchorro, séptimo patrimonio mundial de la humanidad



Tras largos años de almacenamiento en el Museo San Miguel de Azapa, un nuevo depósito aguarda a las momias chinchorro, evitando su deterioro por manipulación.



Son consideradas las más antiguas del mundo realizadas deliberadamente por el hombre y fueron descubiertas en el desierto costero del norte de Chile.



Max Uhle, padre de la arqueología sudamericana, descubrió las momias chinchorro en 1904. Quedó horrorizado por los enterratorios.

terminó por hacer historia; empezando por fundar las bases de la arqueología moderna.

En sus inicios -dice Santoro- Max Uhle era lingüista. Estudiaba lenguas muertas y, cuando preparaba su Ph.D., le pasaron un trozo de cerámica china para que lo analizara. El tipo se pasó años con una lupa y, al final, escribió una tesis sobre la gramática china medieval. Publicó cinco tomos con sus conclusiones. Ya en Perú, Uhle descubre el santuario de Pachacamac y su primera momia: una mujer de doce años para desenterrar al menos tres mil años de prehistoria, trabajando en lugares de difícil acceso como Chancay o el valle de Mocha.

-Pero la genialidad de Uhle -dice Santoro- radica en darse cuenta que estaba en presencia de algo especial. Algo que a otros arqueólogos de la época no les habría llamado la atención porque todos estaban detrás de algo grande como Macchu Picchu. Pero Uhle, que había derivado de la arqueología a la etnografía, dijo que en este hallazgo podrían estar las claves que permitirían comprender el poblamiento de América y el origen de grandes civilizaciones.

A Max Uhle hoy le critican que excavó mucho y publicó poco. Pero lo cierto es que años después de su paso por Chile encontró asombrosas similitudes entre la cultura china y la mexicana.



Por eso sostuvo la teoría según la cual los orientales habrían llegado primero a México y de allí a Perú. O a lo que ahora es Chile. Teoría cercana a la del Estrecho de Bering que sostuvieron eruditos como el jesuita José de Acosta para explicar el poblamiento de América.

-Pese a que los Chinchorro desarrollaron una cultura muy simple -dice finalmente Santoro- se trata de un pueblo primitivo, aislado geográficamente, que preservó su modo de ver el mundo a través de complejos ritos fúnebres. Es la mirada que hoy podemos ver en cada momia. Una mirada que tenemos que descubrir.

Negras y rojas

Por otra parte, a diferencia de lo que se hacía en el Nilo, en Arica los enterramientos eran colectivos, lo que ha llevado a pensar que, una vez que alguien moría, lo momificaban con el objeto de que se quedara meses, quizás años, entre los vivos.

Tras sacarle la piel a los cuerpos, retiraban los órganos, incluido el cerebro. Luego "secaban" el cuerpo con brazas y cenizas calientes y mediante sogas de fibra vegetal conseguían que mantuviera su rigidez. La tercera fase era la de la reconstrucción, en la que rellenaban las distintas cavidades con tierra, lana, plumas y plantas, y rehacían sus brazos y las piernas utilizando arcilla.

Finalmente, volvían a poner la piel, como si fuera un guante, y la cosían con pelo o fibras. Además creaban una peluca con el pelo del muerto y en el lugar de la cara, instalaban una máscara, también de arcilla, que solía ser blanca, negra o roja.

Por las evidencias de los lugares de entierro, a pocos centímetros de la superficie, y cerca de donde vivían, y por el desgaste y reparaciones que presentan, los especialistas plantean que estas momias seguían formando parte de la vida comunitaria o familiar de los chinchorro, y que eran desenterradas para ciertas ocasiones y posteriormente vueltas a sepultar.

Valor universal excepcional

El martes 27 de julio, y luego de 20 años de

trabajo desde que en 1998 este milenario patrimonio fue incluido por Chile en la Lista Tentativa de Patrimonio Mundial, nuestro país consiguió el séptimo reconocimiento de parte de Unesco como parte de la Lista de Patrimonio Mundial, el máximo grado de protección patrimonial. ¿El principal argumento? El "valor universal excepcional" de los tres asentamientos y de la momificación artificial de la cultura Chinchorro.

Los asentamientos nominados son Faldeos del Morro y el Museo Colón 10, que se encuentran en el entorno urbano de Arica y que son los cementerios más importantes y representativos de su tradición funeraria. A ellos se suma uno en la desembocadura del río Camarones, ubicado en zona rural, donde es posible encontrar distintos vestigios de esta cultura, tantos funerarios como habitacionales, los que se conservan en un ambiente y paisaje similar a la época que lo habitaron.

Esta declaratoria aporta una tipología poco representada en la Lista de Patrimonio Mundial, correspondiente a culturas de cazadores recolectores tempranos que dan cuenta de la excepcional adaptación de los seres humanos a medioambientes extremos, a la par que exponen la compleja cosmovisión de estas culturas y su relación con la muerte", señaló la ministra de las Culturas, Consuelo Valdés.

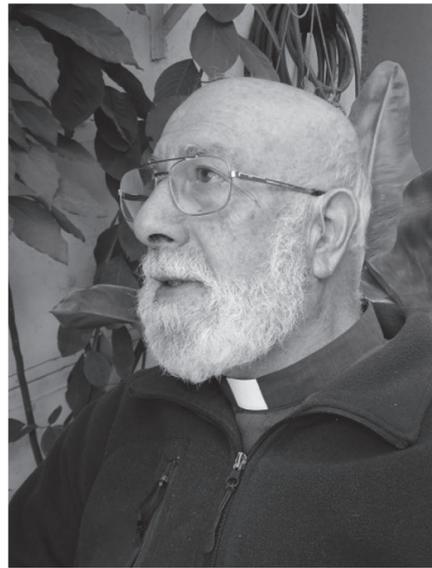
Formar parte de la lista implica, por cierto, seguir estrictas pautas en materia de conservación, así como someterse a revisiones periódicas por parte de los expertos de la Unesco. Simultáneamente, abre la puerta a la posibilidad de conseguir recursos extranjeros para su mantención y, además, es un impulso para el interés turístico de la zona.

Preparándose para esta declaratoria, en 2019 se conformó la Corporación Chinchorro Marka, que agrupa a la Universidad de Tarapacá y a las corporaciones culturales de los municipios de Arica y Camarones. Con el apoyo del Ministerio de las Culturas, Marka estará a cargo de administrar la gestión de los asentamientos arqueológicos de la Cultura Chinchorro y ya redactó un Plan de Manejo para proteger y preservar el Sitio.

Los otros seis sitios Patrimonio Mundial chilenos son las oficinas salitreras Humberstone y Santa Laura, el Parque Nacional Rapa Nui, las Iglesias de Chiloé, el Campamento Sewell, el área histórica de Valparaíso y el Qhapaq Ñan, el Sistema Vial Andino, del que Chile acaba de asumir la secretaría pro tēmpore.

Un mes en Illapel, año 2008 (Tiempo de plenitud)

CONDUCTA HUMANA



Reflexiones de citas y dibujos realizados por: **Presbítero Pedro Vera Imbarack**, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, de Los Andes.

"la epifanía de las flores" página 1019.

Aquí vemos una palabra de la liturgia cristiana acompañada de otra correspondiente a la botánica, nos dice que las flores en algún momento se nos manifiestan llenas de vida como un milagro novedoso. Sigamos en la Pascua de estas páginas, es decir pasando a lo que sigue.

Que existan personas vacías es una realidad y sin embargo hasta: "la naturaleza tiene horror al vacío" página 1023.

Como se marchita una planta abandonada aunque sea regada... se puede hasta secar por el vacío de su existencia al negarle hasta la palabra... ¡Cuánto más una persona!

La cita que sigue tiene una alternativa más: "a medida que más se vive, se sueña menos..." página 1034.

La otra alternativa, a medida que se envejece se sueña más... es que dejar de soñar es dejar de vivir, es perder la ilusión de vivir. No falta el que deja de impresionarse hasta de las puestas de sol.

Hay personas que: "lloran porque la ciencia le dice todo lo que no quiere saber, y porque lo único que anhela saber lo ignora la ciencia"... página 1038.

Me recuerda esos versos de San Juan de La Cruz: "no quiero que me manden más mensajeros que no saben decirme lo que quiero" (cántico espiritual). Lo que la ciencia nunca sabrá decir es porque amamos a quien no se lo merece ¿Y quién se merece ser amado?

"Catecúmeno humilde" página 1039.

Dice el texto, pero la frase es una repetición, para ser "catecúmeno" es esencial la humildad, es como el alcohol para el vino (catecúmeno significa oído dócil para escuchar y obedecer). ¡Ojalá que no me toque!

"Un crítico que es como un zarzal en una senda que a todos los corderos que pasan les quita un poco de lana" página 1046.

O peor como alambres de púas que pueden sacar hasta restos de piel a las pobres ovejas "¡Le sacaron el cuero padre!" dice una señora alarmada. El tema fue como miel en la boca en un círculo femenino, el problema es si se enteraron del contenido que comentaba. Pero, tengo mis compensaciones ¡Gracias señora digitadora!

"Has hecho que ame no solo lo presente si no lo pasado y lo posible; que me difunda por amor a mis semejantes..." página 1048.

Además queda registrada la vida para siempre.

Amado Nervo hace figurar obras de teatro de Tirso de Molina y otros, veamos unos títulos siguientes: "la malicia mercedaria" "el condenado por desconfiado" página 1057.

El primero me causó mucha gracia (Dios me perdone pues mi obispo es mercedario)... pero tal malicia se puede comprender como la "perspicacia mercedaria" también se podría decir "la astucia de los jesuitas" o "la versatilidad de los diocesanos..." etc.

El segundo es preocupante, sobre todo hoy que es necesario ser desconfiado hasta el punto de ser universalmente aceptable. En nuestro pasado se confiaba más, habían campesinos que entregaban toda su cosecha fiándose solo de la palabra, esto hoy es condenable ¡arriesgar todo el año de trabajo! Son otros tiempos.

La variedad temática de este autor es asombroso: "según una hermosa teoría, los cometas son sembradores celestes que llevan de un mundo a otro gérmenes orgánicos; ellos son los que fecundan aquellos planetas que han alcanzado las condiciones necesarias para que en ellos surja la vida" página 1076.

Teoría aún vigente. Lo más seguro es que el material que han aportado a nuestro segundo planeta esté fácilmente asimilado en el complejo desarrollo de la vida.

Y aún faltan muchos "ingredientes" celestes, pues hay: tantos cometas en el cielo como peces marinos" página 1076.

Al menos que un fragmento se siembre en nuestro suelo, pero, alguno mayor podría causar estragos irreparables a la madre tierra, su impacto es superior a la bomba atómica, por eso la tierra se defiende triturando los trozos antes que toquen nuestra atmósfera.

Notable es la alusión a "Los Cristeros" todos llevaban su Cristo cual bandera y gritaban: "¡mi Cristo en más milagriento que el tuyo!" Era toda una revolución. Los Cristeros serán los mártires más numerosos del siglo XX en toda América, eso en 1905 no se lo podían imaginar.

Hipocresía, eso significa andar con máscaras: "pasó el carnaval pero quedan las máscaras; incluso las hay de santos" página 1110.

Hoy en las diversiones la gente actúa sin máscaras ¡pero las usa todo el resto del año!

"Estados Unidos posee notables industrias, incalculable poder... pero nos falta mucho de ese espíritu que impera en el libro de usted" página 1112.

Dice una carta a Nervo, creo que hoy faltan libros con ese espíritu... como me gustaría aportar algo al respecto. Hay algunos que conocen mi estilo y afirman esto pero, creo que tal objetivo requiere publicar otras de mis obras aun inéditas. Nada impide que lo ya publicado algo aporte.

Sirvan estas reflexiones para ayudar a pensar bien: "¡Cuántas necesidades piensa uno cuando no tiene en que pensar!" página 1135.

Aquí hay mucho hasta en que pensar. Es normal ver que los responsables se lleven los golpes, en mi caso como párroco sufro mucho más en "azotes" de cuanto ocurre, veamos un ejemplo que ilustra este hecho; los carros tirados por cabalgaduras: "a la que más azotan es la que va adelante" página 1127.

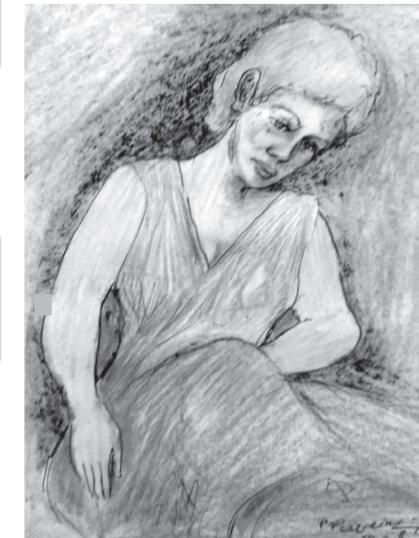
Y eso está bien de otro modo impide la marcha de los que le siguen; o camina

o estorba.

Aún es verificable que un español se lava menos que un sudamericano, tal costumbre tiene un proverbio: "de bañadas y cenas están las sepulturas llenas" página 1149.



■ *Sufrir solitariamente es mortal.*



■ *La verdadera causa de tristeza es el estar fuera de la voluntad de Dios, aunque esto no sea consciente.*



■ *Desde temprana edad es vital instruirse para evitar la atrofia interior.*

Pero tienen sus casas impecables, se podría alegar que el medio les ensucia menos.

El fin de la monarquía fue definitivo en Francia, como en otros países.

Veamos unos versos:

¡la noble y santa miseria se leía en su capa raída!

Y se hubiera dicho al ver aquel rostro soberano

Es una medalla antigua troquelada en bronce!

Es la miseria de un descendiente ¡si hasta su imagen estaba en las monedas y ahora no tiene ni una para comprarse un pan! (el hecho aludido es una anécdota francesa).

Otro caso, la que fuera emperatriz visita las Tullerías y corta una flor; un guardia se le acerca y la reprende duramente:

"¿No sabe usted que está prohibido cortar flores?"

Alguien se le acercó al guardia y le susurró al oído:

¡Es la Emperatriz Eugenia!

¡Y que me importa a mí que sea la Emperatriz Eugenia! Respondió el guardia... ¡He dicho que está prohibido cortar flores!

La emperatriz se alejó digna y tristemente de "su Tullería".

Como se ve, un guardia tiene más autoridad que una reina.

Hoy se habla: "Estamos en una aldea global" porque el mundo se ha hecho chico, tal idea la usa Nervo en febrero del año 1906:

"Nos forjamos la ilusión de vivir en una gran aldea" página 1202.

Como se puede ver no es muy original la actual expresión.

Es difícil sepultar sin una palabra, es por eso que existen los epitafios. Nervo los llama "la última mentira, las inscripciones sepulcrales" y pone un ejemplo de un matrimonio sepultado en la misma tumba: "se amaron en vida y la muerte no los ha separado" página 1278.

Seguramente más los separaba la vida... en la definitiva estarán juntos sin necesidad de esfuerzo alguno.

Continuará en la próxima edición...

El llamativo silencio de la centro derecha en el inicio de la Convención Constitucional



Escribe: Jaime Amar Amar, químico farmacéutico U. de Chile y empresario

Frente a las diferentes controversias que se han generado en torno a la Convención Constitucional en sus primer mes de funcionamiento, esta es la ocasión para recordar los mensajes que recibimos de parte de la Centro Derecha que estaba de acuerdo con una nueva constitución y que hoy, ésta con un llamativo silencio frente a situaciones que se iniciaron con la instalación de la Convención Constitucional, la que no respetó en la sesión inaugural el himno nacional y definió según su criterio un clima de enfrentamiento y de protestas organizadas en el exterior por sus simpatizantes y que buscaban el caos.

En las últimas semanas se ha sumado una serie de hechos que quedan de manifiesto cuando Elisa Loncón se refiere a los convencionales de Chile Vamos como los "del Privilegio", a los que se suman otros que rechazan que don

Juan Arancibia integre la comisión de DDHH; o cuando a la convencional Ruth Hurtado se le silenció porque se consideró arbitrariamente que sus palabras eran un "discurso del odio"; cuando se pide eliminar del reglamento la expresión, "República de Chile"; y más llamativo no reconocer la bandera y el himno nacional que en momentos especiales cantamos con tanto orgullo.

Frente a lo anterior encuentro a lo menos llamativo que los parlamentarios y líderes políticos de Centro Derecha que promovían con fuerza a través de los medios de comunicación la Nueva Constitución hoy guarden silencio, no utilicen los mismos medios de promoción usados para llamar a apruebo se manifiesten en defensa de nuestros valores patrios y la democracia que con mucho esfuerzo hemos construido.

Tengo la impresión que como resultado de la elección de los Convencionales al ser minoría perdieron el poder que esperaban obtener para promover sus visiones políticas y su capacidad para interferir en la nueva Constitución y su manera ha sido el "llamativo silencio".

Hoy día la ciudadanía que se siente representada por la Centro Derecha exige, que aquellos que promovieron el Apruebo, asuman responsablemente la defensa de nuestra historia y de sus símbolos nacionales, reconociendo que estamos en un proceso que puede ser una oportunidad para avanzar en el reconocimiento de los pueblos indígenas

y renovar las bases de la convivencia nacional.

Creo que ha llegado el momento de romper el silencio que ha caracterizado a nuestro sector político, levantando la voz para expresar cuales son los valores que jamás aceptaremos poner en tela de juicio; las libertades, la democracia, los derechos individuales, la economía de mercado y el derecho a emprender deben transformarse entre muchos otros, en los valores que nos permitirán ser actores pro activos en el proceso constitucional que vive nuestro país.

El silencio que hemos vivido debe ser considerado como el periodo de reflexión que hemos requerido para comprender los mensajes que la sociedad chilena nos ha manifestado y de esta forma romper con esa mal intencionada campaña de desprestigio, mensaje entregado por sectores extremistas, que han aprovechado este "llamativo silencio" como un cuestionamiento a que nuestro interés persigue el fracaso de redacción de una nueva Constitución y estaríamos preparando nuestros argumentos para rechazar el texto que se proponga.

En concreto podemos decir que este "llamativo silencio" que tiene su principal origen en las derrotas electorales, debe terminar para dar paso a un activo proceso donde coloquemos en primer plano nuestras ideas de democracia y libertad.



I-Med Bono Electrónico
Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema
 Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
 E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es



24 horas de Le Mans, el circuito más importante del automovilismo mundial

En esta fecha se cumplen 98 años de la creación de las 24 horas de Le Mans, evento automovilístico que fue creado por el francés George Durand (1864-1941) entonces integrante del Automobile Club L'Quest del país galo. En sus inicios esta competencia deportiva, consideraba una duración de 8 horas durante el día y 4 de noche. Durand, al día siguiente sugirió a quienes conformaban el Automobile Club ¿Por qué no 24 horas? Así nacieron las 24 horas de Le Mans.

Esta carrera hoy se sitúa entre los eventos más importantes que se realizan a nivel mundial junto a las 500 millas de Indianápolis y el Gran premio de Mónaco de Fórmula 1. El piloto que gana las tres carreras obtiene la triple corona, la que hasta la fecha solo la ha obtenido el británico Graham Hill, quien alcanzó un promedio de 320 km/hr.

A juicio de los expertos, "las 24 de Le Mans" es la carrera automovilística más exigente, en relación a los dos anteriores circuitos en la que triunfa el auto que logra cubrir la mayor distancia en 24 horas de carrera continua.



Bruce McLaren. El neozelandés protagonizó en 1966, junto a su compatriota Chris Amon, la victoria de Ford sobre Ferrari, conduciendo un Ford GT40 (en la foto, McLaren, Ford y Amon). McLaren también es recordado por su carrera como constructor de autos. En 1963 nació oficialmente Bruce McLaren Motor Racing Limited. Fue el 2 de junio de 1970 cuando Bruce, a los 32 años, murió probando uno de sus bólidos, el M8D, en Goodwood, Inglaterra. En su honor, los miembros de su equipo siguieron trabajando para la escudería McLaren, que con los años ha logrado grandes éxitos, con más de 20 títulos en la F1. En 1995, la escudería McLaren ganó las 24 Horas de Le Mans.



Chilenos en Le Mans

Juan Zanell Además de diplomático, fue el primer automovilista chileno en obtener un triunfo internacional: en 1929 venció en el Grand Prix Bugatti, una competencia distinta a las 24 Horas de Le Mans, pero que se corría en el mismo Circuito de La Sarthe. A 1944, ya había ganado tres Grand Prix, dos en Le Mans y uno en Barcelona. Eso sí, nunca participó en las 24 Horas de Le Mans.



Eliseo Salazar. Ha sido el único chileno que ha corrido las 24 Horas de Le Mans (en 1982, 1983, 1988, 1989, 1990 y 1997). Su participación más anecdótica fue la de 1983; la más destacada, la de 1989, y la más recordada, la de 1990. En 1983 formó equipo con el baterista de Pink Floyd y también piloto, Nick Masón. En 1989, consiguió el octavo lugar tripulando un Jaguar.

Escribe: Graciela Almendras



Circuito de La Sarthe, Le Mans, Francia. Ubicado a 200 km al suroeste de París, es una pista que utiliza carreteras abiertas al tráfico el resto del año. Con una extensión de casi 14 km, es el segundo circuito más largo existente hoy (el Circuito de



Graham Hill. Es el único piloto en el mundo poseedor de la "Triple Corona": venció en el Gran Premio de Mónaco de F1 (1963, 1964, 1965, 1968 y 1969), las 500 Millas de Indianápolis (1966) y las 24 Horas de Le Mans (0.972). Bicampeón mundial de F1 también ostenta un récord con su hijo, Damon Hill, al ser la primera dupla padre e hijo en tener títulos de campeones mundiales de F1 (Damon lo obtuvo en 1996). Graham murió en un accidente de aviación, en 1975, a los 46 años. Estuvo casado con Bette Shubrook, quien fue conocida como la "Prima Dama de la F1", por ser esposa y madre de campeones mundiales. Bette murió a los 91 años, en 2017. En la foto, Graham, Bette y el pequeño Damon, en 1967, en el Circuito de Silverstone, Inglaterra. Hoy, Damon Hill (58) está retirado de las competencias.

Max Marambio a once años de su regreso a Chile

Escribe: Pablo Cassi

Desde el conflicto judicial que Max Marambio sostuvo entre los años 2007 y 2008 contra el poder judicial de Cuba, el ex hombre de confianza de Fidel Castro, vivió situaciones al igual que cualquier ciudadano de la isla. Estuvo recluido en su casa del barrio La Coronela, a la espera del fallo de la corte internacional de París a la cual apeló por las irregularidades del proceso que se llevó en su contra. Finalmente, primó la inocencia de Marambio ante las acusaciones que esgrimió el gobierno de Cuba.

El protagonista de esta historia, a once años de ocurrida esta acusación, goza de buena salud a sus 78 años como el mismo lo señala. Continúa casado con Esperanza Cueto de cuyo matrimonio se conocen sus hijas Valentina e Ivette. El ex número uno de la guardia presidencial de Salvador Allende y que en su juventud militó en el MIR una vez que se produjo el golpe de Estado en septiembre del 73 se asiló en una embajada europea en Santiago para luego aterrizar en La Habana donde Fidel lo reclutó en las tropas especiales que tenían como misión resguardar la seguridad de Castro y de su familia. Marambio desde un comienzo demostró sus habilidades financieras. Entonces el líder de la revolución no dudó en nombrarlo gerente general de Cimex, industria productora de cine y publicidad que desde sus primeros años arrojó más de dos mil millones de dólares a la alicaída economía cubana.

Al parecer todo caminaba sobre rieles hasta que explotó el escándalo de esta productora hacia fines de 2008. Las graves acusaciones de cohecho, malversación, falsificación de instrumentos bancarios y estafas que se le atribuyeron junto a su hermano Marcel Marambio quien entonces era dueño de la empresa "Sol y son" la más importante operadora de viajes a Cuba. Entonces Max Marambio que era casi intocable comienza a experimentar los primeros seguimientos y hostilidades por parte de los organismos de seguridad que operaban bajo el mando de Raúl Castro, quien ocupaba en aquellos tiempos el cargo de presidente del Consejo de Estado y la Comandancia en jefe de las Fuerzas Armadas. Raúl quien asume la

presidencia del régimen, no era amigo de Max Marambio ni de su hermano Marcel, existía una rivalidad entre ambos que pocos pueden entender y explicar con precisión.

En el intertanto Raúl Castro ordenó el arraigo de los hermanos Marambio y la confiscación tanto de sus empresas como de sus cuentas

bancarias y de sus bienes personales. En medio de este controvertido panorama fue encontrado muerto de un paro respiratorio el gerente de la empresa "Río Zara", Raúl Baudrand. Curiosamente la muerte de éste se produjo tras ser interrogado 24 horas antes por la policía cubana. Baudrand fue acusado de participar en el tráfico de cocaína a los estados Unidos y de tener contactos con el ex dictador panameño Manuel Noriega.

En ese entonces Max sobrevivió a varios episodios lamentables, muchos de los cuales le causaron un fuerte daño a su salud. En el transcurso de este periodo fue nuevamente acusado por los tribunales de justicia de Cuba por ocultar información sobre una empresa de su propiedad que funcionaba en el extranjero y fue condenado esta vez a diez años de prisión.

Tras un año y medio de arresto domiciliario el fallo de la Corte Internacional de Comercio de París lo volvió a absolver, fallo que no fue respetado nuevamente por las autoridades cubanas las que estaban obligadas a la devolución de los bienes que le fueron confiscados. Él, estaba consciente que el gobierno podría tardar varios años en hacer efectivo el fallo de dicho tribunal internacional. En vista de este desolador panorama y con la ayuda de cercanos a Fidel Castro, pudo escapar de Cuba en octubre del año 2009.

Una vez en nuestro país, marzo de 2010, se rearmó económicamente adquiriendo un departamento de 500 metros cuadrados en el piso 17 del Hotel Marriot donde echa



Max Marambio, miembro de la guardia presidencial de Salvador Allende.

a andar su empresa ING que era conocida internacionalmente.

¿A qué se debe esta persecución de Raúl Castro en contra suya?

¿Por qué la desconfianza del buró político de la isla cuando asume el hermano de Fidel?

"Es complejo entender la maquinaria que opera al interior del gobierno cubano. Ellos no creen en la capacidad de su propia gente para crear pequeñas y medianas empresas. Se quedaron pegados en un estado socialista más bien en un mito que nace en mitad del siglo XIX. Por ello que cuando les hablaba que el turismo era una palanca para el desarrollo ellos pensaban que esta era una forma de capitalismo que estaba contra de la revolución cubana".

Entonces ¿Se puede afirmar que el socialismo de Cuba al igual que la libertad de expresión es un mito?

"Todas las señales apuntan a que ambos paradigmas van de la mano y que lamentablemente tras 60 años de revolución por distintos motivos no se pudo construir en Cuba un Estado eficiente".

El pueblo cubano a mediados de julio de este 4 año salió a protestar en masa por la falta de alimentos y fármacos que son básicos para la salud del pueblo ¿Qué puede decir sobre esto señor Marambio?

Escucha con atención cada pregunta pero solicita que no interrumpan el orden cronológico de los acontecimientos que vivió



Max Marambio junto a su amigo el comandante Fidel Castro.

en Cuba.

"no tengo inconveniente en referirme a este tema pero deseo establecer mis puntos de vista en relación a mi estadía en la isla, lo que me ocurrió bajo el mandato de Raúl Castro. Haber dado la vida a una causa en la que creí que era justa no solo para Cuba pero que por razones tan prosaicas como las que argumentó tanto Raúl Castro como el comité central del partido comunista e incriminarme de delitos que no cometí, me parece un ataque certero a los principios de la revolución.

Quizás lo que Raúl nunca aceptó fue el pequeño éxito económico que logré para la isla. En Cuba la envidia es un mal que acecha en cada esquina. Luché contra esto hasta el último día de mi vida, por ello no puedo aceptar una canallada de esa envergadura", concluye Marambio.

A reglón seguido nuestro entrevistado agrega "eso fue un juicio de traición, una farsa que montaron para ocultar actos de corrupción que existían en las cúpulas del partido comunista, había que buscar un elemento distractor.

Antes que el silencio se eternice en su oficina con vista a la cordillera me atrevo a leer un párrafo del **Miami Herald** que hace la siguiente descripción de su estadía en La Habana. Usted dirá si corresponde o no a la verdad. "Max Marambio alcanzó a tener en Cuba un status que estaba reducido a un pequeño grupo de ciudadanos. Habitaba una casa de la época de batista en el lujoso barrio La Coronela que fue restaurada por un arquitecto español. Poseía centenares

de libros sin censura al igual que películas de formato VHS muchos cassettes y dvds de música latinoamericana, revistas y diarios que recibía de distintos países. También podía hablar por teléfono todo el tiempo que lo deseara cuando en Cuba era un lujo tener un

teléfono de red fija y realizar llamadas al extranjero. Podía salir de La Habana a cualquier país de Europa cuando las negociaciones con la isla lo requieran". Estos eran algunos de los privilegios de Marambio en Cuba según el **Miami Herald**. Marambio no contradice a este diario norteamericano.

A reglón seguido y sin preguntarle habla de aquellos años que compartió en la isla con Gabriel García Márquez, amigo de Fidel Castro y de las innumerables anécdotas que compartieron por varios años sin pensar que este escritor se convertiría en uno de los autores más importantes del planeta.

Señor Marambio, cambiando de tema ¿Diría usted que en Cuba existe el espionaje en contra del propio pueblo?

"Con todo lo que viví no puedo justificar estas prácticas, debo decir que ningún cubano por estar en desacuerdo con el régimen fue asesinado

¿Pero las cárceles están hasta nuestros días atestadas de presos políticos?

Si, hay ciudadanos que son presos políticos. Responde de manera escueta.

Se comenta que su amistad con Fidel lo perjudicó durante el gobierno de Raúl Castro ¿Cuánto hay de verdad en lo que se comenta?

Todos conocían mi amistad con Fidel, pero lamentablemente mi comandante desde el año 2006 enfermó impidiéndole estar al mando del gobierno. Fue entonces que el comité central del partido comunista convocó a elecciones ese año siendo electo Raúl Castro hasta octubre del 2018. En el transcurso del año 2016 fallece Fidel de un cáncer al páncreas. En Cuba ser amigo de Fidel tenía un alto costo pero a la vez era un privilegio".

¿Usted cree lo que dicen los cubanos que el último regalo de Fidel fue dejarlo salir de Cuba para que no cumpliera las condenas de prisión como lo establecieron los tribunales cubanos?

"Es fácil especular con este tipo de argumentos que son más bien sofismas que se instalaron durante el tiempo que Fidel estuvo alejado de su cargo".

¿Pensó que esta situación podría haberle ocurrido algún día a usted?

"No. Nunca pensé en un juicio tan viciado y lleno de contracciones y lo más triste que todo se realizó al más puro estilo stalinista. No puedo entender que la deslealtad hubiese provenido de mis propios camaradas."

¿Qué extraña de sus 30 años en Cuba?

"Mi amistad con Fidel Castro en primer lugar y algunos amigos que teníamos en común. Mis obras de arte, más de 100 pinturas de incalculable valor sentimental que representan a los mejores artistas de la plástica latinoamericana del siglo XX."

¿Podemos hablar ahora de lo que ocurrió recientemente en Cuba y cuyas repercusiones han impactado a la comunidad internacional?

"No es fácil referirse a Cuba de manera general cuando este fenómeno social al que usted hace mención a ocurrido en Europa y en varios países de la región. La violencia lamentablemente se ha instalado en el planeta y los ciudadanos hoy están más empoderados de los fenómenos sociales, políticos y económicos que están ocurriendo. Por lo tanto Cuba no puede ser la excepción a la regla. También creo que la gente tiene derecho a cambiar de opinión especialmente aquella que ha sido leal con un determinado gobierno y éste no ha respondido a sus expectativas. Hoy la dinámica social ha echado por tierra todos aquellos dogmas que en un momento se establecieron.

Para concluir señor Marambio ¿Cuál es su opinión con respecto a los gobiernos de Venezuela y Nicaragua?

"No suelo entrometerme en asuntos de política interna de cada país. Estas son situaciones diferentes que los propios ciudadanos deben resolver. No ignoro que la democracia vive una crisis en muchos países del planeta".

Con estas palabras Max Marambio hizo referencia a los años que vivió en Cuba.



ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



AGROPECUARIA

GASTRONOMÍA

96 años formando profesionales

CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Tocornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@conchayleon.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo Nº 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.

Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”



SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

¡PEDIDOS! 📞 +56 987521226



LA TIENDITA DE JOPI

Una Tiendita donde podrás encontrar estuches, bolsas,
papelería y peluches personalizados



Envíos a todo Chile vía Starken
Entregas en San Felipe

Síguenos en TIENDITA.JOPI